

Discurso del Dr. Roberto Cuevas García, en el Relanzamiento de la Biblioteca Wilson Popenoe

05 de octubre de 2012

Esta tarde quiero hacer un breve análisis sobre la importancia de las bibliotecas. La humanidad descubrió desde la antigüedad la necesidad de gestionar el conocimiento, y es así que las civilizaciones griega y egipcia albergaron la biblioteca de Alejandría, en la ciudad griega del mismo nombre, sobre el río Nilo, al norte de Egipto. Esta biblioteca llegó a tener cientos de miles de manuscritos. Fue fundada en el siglo III antes de Cristo por Ptolomeo, y ya desde esa época las grandes potencias consideraban que tener el conocimiento era tener el poder, lo cual se lograba a través de las bibliotecas, por lo que unos trataban de cuidarlas y otros de destruirlas. Eso ocurrió con la Biblioteca de Alejandría, quemada por romanos, cristianos y musulmanes, y finalmente destruida entre el siglo III y IV D.C.

Por otra parte, las bibliotecas han sido objeto de admiración y escenario de las tramas de la literatura. Me gustaría referirme a una novela que leí cuando viví en Italia y que me impresionó mucho. Es "Il nome della rosa" o "El Nombre de la Rosa", por el académico y escritor italiano Umberto Eco. La novela, que está ambientada en la Edad Media, trata de las intrigas entre las órdenes religiosas de esa época, en su pugna por ser dueñas del conocimiento. El autor describe un monasterio en el cual suceden unos asesinatos, y al final el personaje principal descubre que todo se reduce a la lucha por tener el conocimiento, que a su vez era fuente de poder, concentrado en una biblioteca cuidadosamente resguardada por un laberinto. Eran literalmente pugnas por tener la clave de los laberintos del saber, en donde frailes especializados copiaban a mano y resguardaban celosamente miles de páginas de manuscritos.

Por último quisiera ilustrar que ese principio, del conocimiento al poder, aún es válido, y contarles brevemente de la Biblioteca de la Universidad de Illinois, institución académica en donde obtuve mi doctorado. Es la más grande biblioteca de apoyo a la investigación que existe en las universidades públicas de los Estados Unidos, y líder mundial en la gestión y disseminación de información. Fue fundada en 1867 y tiene más de 12 millones de volúmenes y otros 22 millones de diferentes materiales, 9 millones de microfilms, un millón de audiovisuales, 650 mil mapas, noventa mil revistas periódicas, 280 mil libros electrónicos, en una biblioteca central y 30 bibliotecas departamentales especializadas. La Biblioteca, con el Centro Nacional para Aplicaciones de Supercomputadoras de la misma universidad, está involucrada en el desarrollo de proyectos avanzados de sistemas multimedia de información en redes. ¿Cuál es el mensaje que nos da esta universidad, que tiene 11 graduados y 11 profesores que han ganado el Premio Nobel? Nos dice que la biblioteca es un componente esencial de un ente académico, el centro por excelencia de gestión del conocimiento.

Ahora paso a nuestra biblioteca, nombrada en honor a nuestro primer director, el Dr. Wilson Popenoe, ubicada aquí mismo en esta bella plaza de Zamorano, junto con la Capilla Peabo Gardner y el Comedor Estudiantil Doris Zemurray Stone. Es una de las mejores bibliotecas universitarias en agricultura y ambiente de la región. Es depositaria de la colección de publicaciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO, y cuenta con libros antiguos únicos, una excelente colección de películas digitales, publicaciones periódicas y libros. Además contiene los anuarios de las

Clases de graduados a través de la historia y las tesis o proyectos de graduación. Asimismo cuenta con biblioteca digital, colecciones de folletos, hemeroteca, y secciones de literatura y mapas.

Nuestro Profesor Emérito George Pilz inició sus labores en Zamorano en el año 1983 como Director de la Biblioteca Wilson Popenoe, que fue fundada junto con otros íconos de los inicios de Zamorano. Por mi parte, les puedo contar como anécdota que la carrera de Agroindustria Alimentaria nació en la biblioteca, pues aquí nos reuníamos el equipo de profesores que fuimos responsables de ese diseño y que tuve el honor de dirigir, cuando Zamorano implementó el sistema 4x4.

Es importante que reflexionemos sobre lo que ha hecho y sigue haciendo la humanidad a través de la historia: comprender que es aún válido y cierto que quien tiene el conocimiento tiene el poder, como sentenció Sir Francis Bacon, filósofo inglés padre del empirismo y abuelo del método científico. Además de ser un centro de gestión y difusión del conocimiento, nuestra biblioteca se está transformando en un centro de motivación y desarrollo cultural, que va a promover el enriquecimiento de la vida de la comunidad zamorana. Muy pronto tendremos el Rincón de la Comunidad Zamorana, en donde se rendirá homenaje y se resaltarán los méritos artísticos o literarios de los miembros de la comunidad pasados y presentes. Podremos ver ahí pinturas, libros, esculturas, y otras expresiones de arte de nuestros colegas, amigos, estudiantes, familiares, que son parte de esta comunidad. También tendremos exposiciones variadas, con apoyo de embajadas y centros culturales, conciertos, y el Club de Literatura, entre otras actividades que enriquecen la vida universitaria.

Les invito y animo a todos, estudiantes, empleados y otros miembros de la comunidad zamorana, a que consideremos lo relevante que es nuestra biblioteca, y que es necesario instaurar como hábito propio en la vida académica, laboral y personal el uso de información válida y variada, que ahí encontramos o que encontramos a través de la biblioteca, y que nos será esencial como respaldo para nuestras acciones en una sociedad en donde el conocimiento tiene un alto valor.

Es un honor declarar oficial el relanzamiento de la Biblioteca Wilson Popenoe de Zamorano.